

PROVINCIA

Un descuido deja el fin de semana sin gas a 200 hogares de Peñasolana

La falta de previsión de Cepsa hizo que el depósito de la fase II agotase sus reservas

GEMA DIEGO
CARRASCAL DE BARREGAS

Pleno mes de enero. Temperaturas que por la noche descienden hasta bastantes grados bajo cero y una oscilación térmica pequeña que incrementa la sensación de frío durante el día. Hasta un poco de nieve que cuaja un par de centímetros sobre el suelo. Y con este panorama, la calefacción dice *hasta aquí he llegado*. Esto es lo que le sucedió el pasado fin de semana a 200 viviendas de la urbanización Peñasolana, concretamente a la fase II, de Carrascal de Barregas. A media tarde del pasado sábado, los primeros chalés empezaron a quedarse sin suministro de gas natural, y éste no fue restablecido hasta las 21.30 horas del día siguiente, domingo. Las fases I y III -que utilizan gasóleo- y el Mirador del Montalvo -con canalizaciones propias- se libraron de esta ola de frío.

El alcalde del municipio, Antonio Rubio, explica que el origen del problema se debió a la falta de previsión de Cepsa, empresa que debía mantener abastecido el depósito de la fase II y que comparte la prestación del servicio con Gas Natural, que se ocupa de las canalizaciones. El consumo de estos días hizo que el depósito se quedase al 10 por ciento de su capacidad y, por tanto, perdiese la presión necesaria para bombear gas hasta las casas. A pesar de las insistentes llamadas de regidor y vecinos, el contratiempo no se subsanó hasta que Cepsa envió en la noche del domingo un camión procedente de Coslada (Madrid) para rellenar el tanque. ■



Cartel que aporta información con teléfonos para urgencias en Peñasolana II.

ALMEIDA

REPORTAJE

Salvando las distancias, por supuesto, y sin 'guerra del gas' de por medio, los vecinos han sufrido situaciones similares a las vividas estos días en Centroeuropa

'Casi' como en Ucrania

G. DIEGO
CARRASCAL DE BARREGAS

"El sábado por la noche aguantamos porque la casa conservó el calor y nos metimos rápidamente en la cama. Pero el domingo tuvimos que echar mano de un radiador eléctrico y, finalmente, nos marchamos a pasar la tarde a casa de un amigo". Así resumen su peripecia José Arroyo y Natividad Sánchez, que afrontaron el gélido fin de semana junto a sus hijas de 9 y 13 años. "Si el problema hubiera sido una avería, es comprensible, porque se trata de un imprevisto que nadie

puede controlar. Pero lo grave es que esto ha sucedido porque se han olvidado de llenar el tanque y nos han dejado desabastecidos en pleno mes de enero", precisa José, quien añade que "además, el teléfono de emergencias no ha funcionado, porque han tardado más de un día entero en enviar el camión".

Casi como en Centroeuropa, donde la guerra del gas ha cortado el suministro desde Rusia y ha dejado tiritando a poblaciones enteras. Eso sí, salvando las distancias, porque al menos los habi-

tantes de Peñasolana II tenían a mano amigos para acogerles. "Mucha gente se fue a dormir a casa de familiares", apunta José.

Como medida de protesta, varios vecinos han presentado denuncias en la Oficina del Consumidor. Asimismo, los que llamaron a los técnicos al pensar que la falta de suministro se debía a una avería en su caldera particular repercutirán la factura en la empresa prestataria del servicio; "ya sea Gas Natural o Cepsa, porque no tenemos claro quién es la responsable". ■